

Revista de Guimarães

Publicação da Sociedade Martins Sarmento

EL YACIMIENTO DE O PORTIÑO.

VIDAL RODRIGUEZ, José

Ano: 1984 | Número: 94

Como citar este documento:

VIDAL RODRIGUEZ, José, El yacimiento de O Portiño. *Revista de Guimarães*, 94 Jan.-Dez. 1984, p. 249-253.

Casa de Sarmento
Centro de Estudos do Património
Universidade do Minho

Largo Martins Sarmento, 51
4800-432 Guimarães

E-mail: geral@csarmento.uminho.pt

URL: www.csarmento.uminho.pt



Este trabalho está licenciado com uma Licença Creative Commons
Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 Internacional.

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

El yacimiento de O Portiño

Por JOSÉ VIDAL RODRÍGUEZ

Unos le llaman O Portiño, otros, Porto Pequeno. Está en la parroquia de Meirás, ayuntamiento de Valdoviño en la provincia de La Coruña. Es una enorme entrada que hizo el mar en la tierra. De forma oblonga. Mide unos 300 m. de Norte a Sur y unos 500 m. de Este a Oeste. Por el Este, Norte y Oeste lo rodean taludes rocosos, de impresionante altura y cortados a pico; por el Sur, alto ribado de tierra amarillenta con pedruscos entremezclados, donde el mar, lenta, pero sin interrupción va haciendo mella. En la marea alta el oleaje furioso pierde su fuerza al penetrar en el Portiño.

Por la parte Sur, tierra firme, una grande extensión de suelo está sembrada de montículos, la mayoría son dunas, pero los que bordean el Portiño, la mera inspección ocular me dice que no son dunas, ni vertidos de un camión, ni medoñas. Han de ser restos de edificaciones.

Una tarde de pesca, en julio último, no picaban los peces y fui a comprobarlo. Preparé un fuerte leño aguzándolo por un extremo y, en el punto donde pensaba estaría la pared oculta bajo tierra, pinché con el leño y a los 15 cm. no entraba más, lo que me dijo que allí estaba el muro. Seguí en línea recta y en dirección Sur y a los tres m. setenta cm., al topar blando, supe que terminaba la pared en esa dirección por lo que cambié el sentido de la perforación en perpendicular y dirección Este comprobando la existencia de nueva pared.

A fin de saber si formaban ángulo recto, de lo que estaba casi cierto, hice una pequeña calicata utilizando el diminuto sachó de hortelano que portaba en el cesto y, efectivamente, los muros se enlazan en perfecto esquinado.

La altura de muro enterrado alcanza los 32 cm. Lo limpié por encima y da un espesor de 47'5 cm. La calicata hecha por el exterior me mostró lo que nunca había visto. El muro está protegido en toda su longitud por grandes lajas de piedra, adosadas en vertical. Igual característica observé en túmulos vecinos. En la pequeña calicata recogí abundancia de restos óseos y menos de cerámica hecha a mano, de lo cual le mando muestra,

por si algún día, la Sociedad que V. E. preside, me da su parecer sobre quienes fabricaron las vasijas que un día formaron.

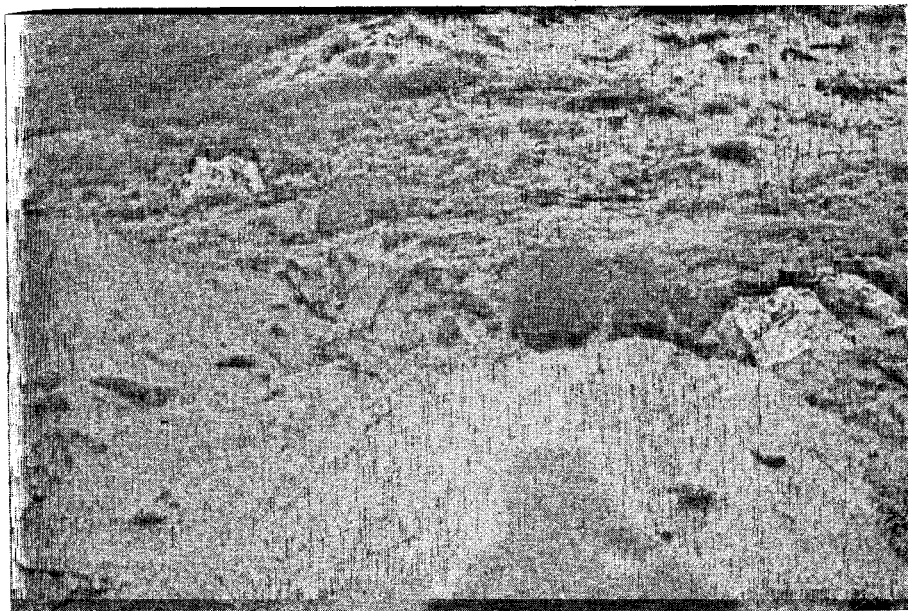
A la parte Norte, lindando con el Portiño, la alta ribera está cortada en rampa que, desde lo alto, baja al nivel del mar. Tiene una anchura de unos dos metros y la bordean dos sólidos muros perfectamente contruidos y conservados que penetran en la tierra, no se aprecia hasta donde. Esta rampa puede que sirviera de salida del poblado al mar y de entrada para el retorno.

Estos muros estaban recubiertos por espesa capa de hierbas largas que pendían en toda su altura. Con la mano arranqué hierbas y la capa de arena almacenada en ellas, de arriba hacia abajo, y medí la altura de la pared que alcanza los 90 cm. Raspé por encima la tierra y comprobé que el espesor del muro es mismo que el de la edificación: 47'5 cm.

Otro descubrimiento, que no ví igual en mis andanzas por esta comarca, fue un pequeño túmulo de escasa altura recubierto de compacta capa de guijarros, pequeños cantos rodados. Una sepultura? Allí está a la espera de los investigadores científicos. La Arqueología Prehistórica es un ininterrumpido interrogante de ¿quienes, cuándo y para qué?

Esta comarca es un cementerio de yacimientos arqueológicos, a los que la pala mecánica va devorando día tras día. Excepto del Paleolítico, cuenta con numerosas representaciones de las demás civilizaciones. Cuanto se hace para conservarlos poco pasa de la denuncia posterior a su destrucción, cuando lo lógico y sensato, que daría resultados positivos, es la prevención a la que considero el medio más eficaz para protegerlos de la depredación, lo que se logrará, definitivamente, cuando disfrutemos de una política educacional apropiada que nos lleve al íntimo convencimiento de lo beneficioso de cuidar y respetar nuestros yacimientos.

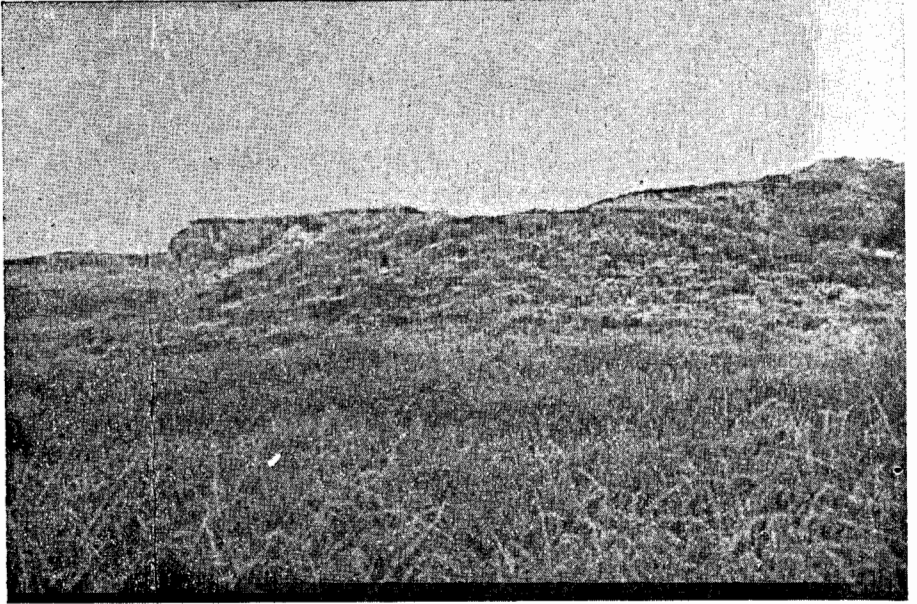
Villalba (Lugo) 20 de noviembre de 1984.



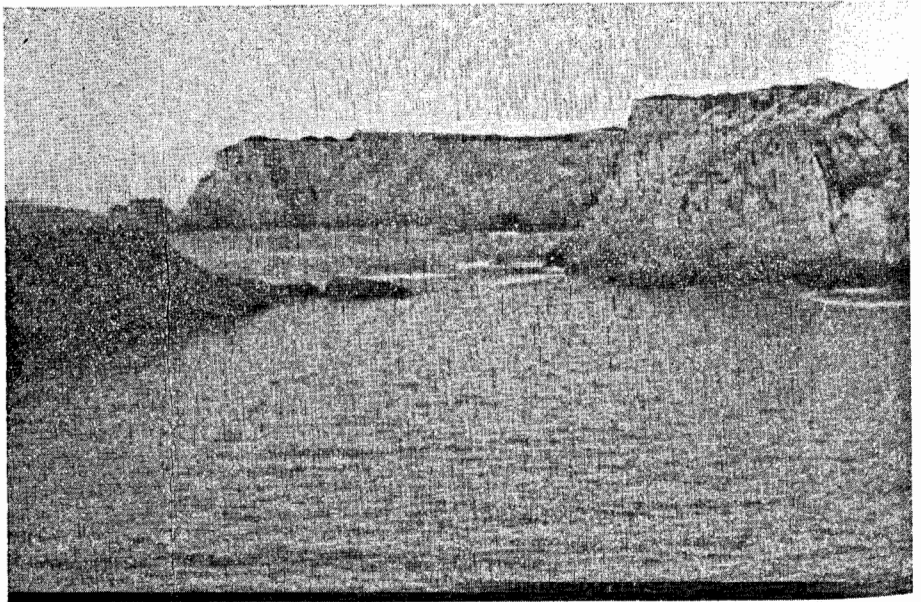
A la izquierda las dos jambas (enterradas) de lo que considero una puerta y la calicata y piedras planas protectoras de la pared



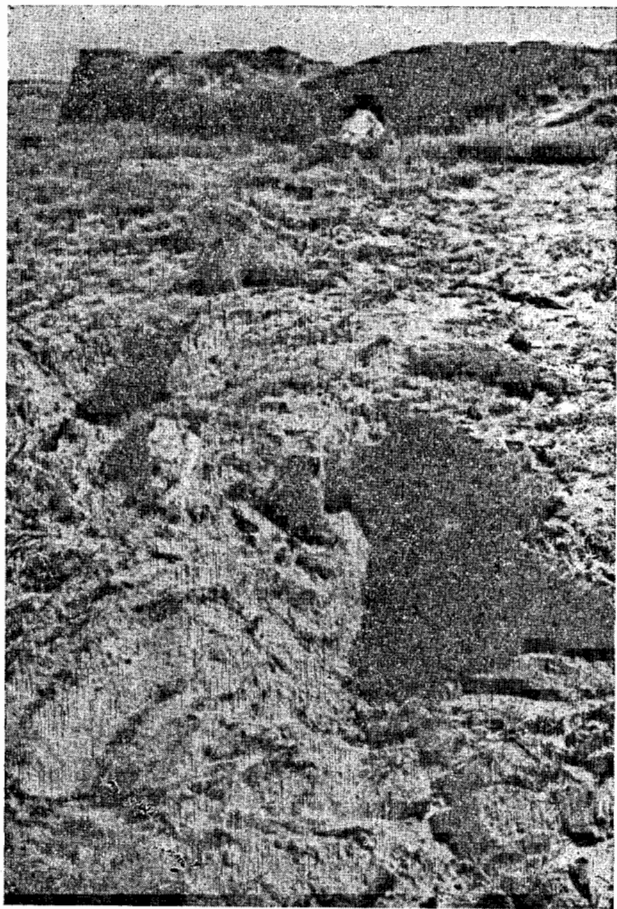
Uno de los muros de la posible entrada al supuesto poblado



El túmulo de mayor tamaño



Vista parcial de O Portiño



Hilada de piedras planas protectoras de la pared